

“Luis Seoane y su Fundación en La Coruña. La trascendencia de un artista singular”. Lorente, Jesús Pedro, y otros (eds.). *Vae victis! Los artistas del exilio y sus museos*. Gijón, Ediciones Trea, 2009, pp. 273-288. ISBN: 978-84-9704-458-5

LUIS SEOANE Y SU FUNDACIÓN EN LA CORUÑA. LA TRASCENDENCIA DE UN ARTISTA SINGULAR

Luis Seoane, suscita semblanza de un artista integral (1910-1979)

Luis Seoane López (fig. 1) nació en Buenos Aires el 1º de junio de 1910, siendo hijo del matrimonio de inmigrantes gallegos conformado por Luis Santiago Seoane Brocos y María López Mosquera. De su infancia argentina apenas quedan referencias destacables: en 1916 se trasladó con sus padres y hermanos a La Coruña, y cuatro años más tarde se radicarán en Santiago de Compostela, iniciando Luis el bachillerato en el Instituto masculino de dicha ciudad. Su vocación artística será muy precoz, tanto que con sólo 13 años de edad llegó a realizar una exposición de dibujos y caricaturas, en una mercería compostelana. En 1924, junto con Xosé Caamaño escribió la obra de teatro *El percebe en su tinta*.

En el mes de octubre de 1927, Luis inicia la carrera de derecho en la Universidad de Santiago de Compostela, en donde tendrá como compañero a quien será uno de sus grandes amigos y confidentes, Francisco Fernández del Riego, aun activo a sus 96 años de edad. Seoane, a la par de sus actividades universitarias, continuará su andadura en el arte de una manera más constante, asistiendo a las clases de pintura dictadas por Mariano Tito Vázquez en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos, y otras impartidas en la Sociedade Económica de Amigos del País. Junto al notable artista gallego Carlos Maside, concurrirá los jueves a hacer dibujos en la feria de Santa Susana en Santiago, dedicándose asimismo a realizar caricaturas que expondrá en los años siguientes en repetidas ocasiones. Por contrapartida, su andadura política tendrá entre sus puntos álgidos la labor como vicesecretario del Centro Republicano de Santiago (1929), diversos cargos en la Agrupación Nazonalista Independente (1931), participación en varias reuniones y asambleas para el Anteproyecto de Autonomía de Galicia, afiliación al Partido Galeguista (1935), participación en la campaña para conseguir la aprobación del Estatuto de Autonomía de Galicia -diseñando además uno de los carteles- (1936), y numerosas acciones vinculadas a la izquierda gallega.

En 1932 iniciará una de las facetas más sobresalientes de toda su trayectoria artística, como es la ilustración de libros, acompañando sus dibujos la edición de *Mar ao norde* de Álvaro Cunqueiro, en Santiago. A partir de entonces, tanto en España como en Argentina fundamentalmente, su trabajo en este sentido será ingente. En 1933 fundará *Claridad. Semanario de izquierdas*, junto a Luis Manteiga, en donde reproducirá sus primeras viñetas y caricaturas de tema político, mientras que al año siguiente se trasladará con su familia a La Coruña, ingresando en el Colegio de Abogados de esa ciudad. Sus amplias actividades artísticas y políticas fueron numerosas en los años que precedieron al golpe militar contra la II República (1936), hecho que le obligó al exilio, consiguiendo para él y su hermano Rafael sendos pasaportes en el Consulado argentino. Ambos partieron en el Cap Norte desde Lisboa, arribando a Buenos Aires el 20 de octubre de ese año¹.

Reseñar las incontables actividades desarrolladas desde 1936 por Luis Seoane en la Argentina en un ensayo de corta extensión como el presente, sería imposible. Por este motivo, y siguiendo como hasta el momento un cierto sentido cronológico, tomaremos como opción el

¹ . Los datos biográficos incluidos en estos primeros párrafos fueron extractados de la extensa cronología realizada por Miguel Anxo Seixas Seoane (En: Gutiérrez Viñuales y Seixas Seoane, 2007). Remitimos a ese trabajo para ampliar la información tanto de este periodo del artista como de todo su itinerario vital.

hacer una semblanza de Seoane eslabonando distintos momentos y características de su trayectoria humana y artística. En tal sentido debemos señalar la constante presencia de María Elvira Fernández López, *Maruxa*, prima suya, también militante en los años treinta del Partido Galeguista y con quien Seoane se casó tras arribar esta a Buenos Aires en 1937.

Los primeros años de Seoane en la capital argentina están signados por una labor artístico-política tendente a hacer sentir la presencia de los exiliados republicanos en el país de acogida, y sus muy encendidas posturas contra el ilegítimo gobierno de Francisco Franco. Su obra encontrará escenarios propicios como el periódico *Crítica*, de izquierdas, dirigido por Natalio Botana, empresario que mostró decidido apoyo a aquellos. Allí publicará Seoane algunos artículos bajo el seudónimo de Conrado Alem, destacando especialmente la serie de ensayos aparecida bajo el elocuente título “El terror fascista en Galicia”. En 1937, junto a Xosé Núñez Búa, funda el periódico *Galicia Libre*, donde incluye dibujos de gran crudeza crítica contra Franco; un conjunto de ellos conformarán en ese año su primera publicación relevante en el exilio, *Trece estampas de la traición*, editada conjuntamente en Buenos Aires y Montevideo. En la misma línea estarán los dibujos que acompañen sus reflexiones artísticas y políticas volcadas en la sección “Mercado de Artes y Letras” en el periódico *Galicia* de la Federación de Sociedades Gallegas desde septiembre de 1942.

La dureza de la guerra civil española no fue tema de reflexión exclusivo de exiliados como Seoane sino que también estuvo presente en la obra de numerosos artistas argentinos; incluso algunos como Demetrio Urruchúa, Manuel Kantor², Víctor Rebuffo, Abraham R. Vigo o Raquel Forner dedicaron series al asunto. Esto hizo que los españoles se sintieran acompañados y más seguros en sus tareas, concientizados de que su acción ideológica y plástica no caía en saco roto. A la par que ello sucedía, Seoane iba ampliando su radio de acción, comenzando a colaborar con importantes editoriales como Losada, donde coincidiría y forjaría amistad con un artista exiliado de la Italia mussoliniana, Attilio Rossi. De labor aun no suficientemente reconocida en su país de acogida, Rossi se convertiría en decisivo propulsor de nuevos rumbos para la tipografía editorial argentina, además de desarrollar una eximia labor como ilustrador, tareas ambas que serían destacadas a menudo por Seoane. Casi podríamos trazar un paralelismo entre estas labores de Rossi en la Argentina con las que desarrollaba en México el exiliado español Miguel Prieto³.

Las tareas de Seoane vinculadas al libro se centrarán tanto en la creación de editoriales como en el ejercicio del arte de la ilustración, a través del dibujo y la xilografía fundamentalmente. En lo que a lo editorial atañe, en Emecé, junto a Arturo Cuadrado, creará dos colecciones, Hórreo y Dorna, destinadas a temas gallegos. Más adelante ambos fundarán la editorial Nova (1942), y luego vendrán la efímera Correo Literario (1945) y Citania (1957), aunque la más saliente de todas fue Botella al Mar (1947), cuyas tapas realizaría mayoritariamente Seoane. Además de Cuadrado, cobraría gran importancia en el entorno de Seoane otro gallego, Lorenzo Varela⁴, quien había arribado desde México en 1941; los tres fundarían uno de los periódicos primordiales del exilio español en Buenos Aires, *Correo Literario*, que se publicará entre 1943 y 1945.

Analizando la obra de artistas del exilio, en especial de aquellos que se dedicaron a un arte de combate como en el caso de Seoane, se aprecia como esa acidez se va diluyendo a medida que se acerca el final de la segunda guerra mundial, y, especialmente, cuando advierten que en España

² . Varios de sus dibujos sobre la guerra civil española, publicados en *El Diario*, de Buenos Aires, fueron recogidos en su libro *De Munich a Nüremberg* (Kantor, 1946), prologado entre otros por Rafael Alberti y Luis Seoane.

³ . Con motivo del centenario de su nacimiento se celebró en Ciudad Real, Toledo, Madrid y Valencia, entre 2007 y 2008, su retrospectiva más importante hasta la fecha, bajo el título *Miguel Prieto. La armonía y la furia*, junto a la cual se publicó un voluminoso catálogo. El comisariado de la misma estuvo a cargo de Juan Manuel Bonet, Jaime Brihuega y Juana María Perujo.

⁴ . Curiosamente, ninguno de los tres intelectuales había nacido en Galicia: Cuadrado en Denia (Alicante) en 1904, Seoane en Buenos Aires en 1910, y Varela en el puerto de La Habana (Cuba) en 1916. Los tres se consideraron gallegos.

poco y nada cambiaría, y que Franco seguiría en el gobierno. Los exiliados, desde su arribo a los países de acogida supieron tener “las maletas sin desempacar del todo”, a la espera de que España retornara a la normalidad previa a la guerra civil. El ver que se desvanecía la ilusión del regreso les fue llenando de desesperanza: había que pensar la existencia desde otros parámetros, y esa vida lejos del hogar, que veían como temporaria, comenzar a asimilarla como algo más definitivo.

Seoane fue de los artistas que, por su propio espíritu emprendedor, supo adaptarse rápidamente, y construir hacia adelante. En su obra puede vislumbrarse el paso desde esas obras de tinte político a otras basadas en la nostalgia por su terruño gallego. Símbolo de ello es la publicación, en 1944, de su libro de dibujos, prologado por Rafael Dieste, *Homenaje a la Torre de Hércules*, con tipografía, diagramación y cuidado de impresión a cargo de Attilio Rossi. Al claro influjo de Picasso que trasunta este libro, se sumará poco después el descubrimiento de Joaquín Torres García, a quien conocerá en Montevideo en septiembre de ese año, cuyas propuestas constructivistas dejarán signo en parte de su obra plástica en los años siguientes. Al óleo, al que tímidamente había comenzado a dedicarse el año anterior, añadirá un creciente interés por otros géneros como la acuarela y el gouache –de forma intermitente–, el estarcido, pero más aun el grabado. Seoane se convertirá en eximio xilógrafo, acometiendo también la serigrafía, litografía y otras variantes. Las temáticas esenciales girarán en torno de las tradiciones gallegas, sus personajes, sus mujeres, su mitología, tamizados por un sentir de contemporaneidad y un espíritu abierto a las innovaciones estéticas y técnicas, haciendo elocuentes las palabras de Lorenzo Varela que lo definiría como “artista medieval y electrónico”.

En los años marcados por el final de la segunda guerra mundial, la integración de Seoane al medio artístico porteño se hará patente, y la multiplicidad de escenarios artísticos, sociales, políticos, literarios y editoriales en los que será protagonista marcará su derrotero. Podemos destacar aquí el inicio de una larga serie de exposiciones individuales que comienza en 1945 en la galería Amauta, la publicación tres años después de su primer libro de relatos, *Tres hojas de ruda y un ajo verde o las narraciones de un vagabundo*, con prólogo de Lorenzo Varela, y casi en forma paralela, la organización de una importante exposición sobre el libro gallego, patrocinada por el Centro Gallego de Buenos Aires, y que coordinó junto a Castelao y Rodolfo Prada. También debemos mencionar sus estrechas vinculaciones con la comunidad judía de Buenos Aires, que favorecerá su consolidación económica a través de la realización de muestras en instituciones de esta colectividad, la adquisición de sus obras, y numerosos encargos de murales para edificios públicos y privados por parte de arquitectos e ingenieros judíos como José Aslán, Lázaro y Enrique Goldstein o Rafael Lifchitz, hecho que le permitirá consagrarse como uno de los principales referentes del género en la ciudad.

El año 1949 va a marcar un nuevo hito en su trayectoria, al viajar, como representante de la Asociación de Artistas Plásticos de Argentina, al Congr s Mondial des Partisans de la Paix, que se desarrolló en París a finales de abril de ese año. Compartirá la experiencia junto a artistas como Manuel Colmeiro, Alicia Pérez Penalba, Pompeyo Audivert o Antonio Berni. Manuel Ángeles Ortiz, otro exiliado en Buenos Aires, ciudad que había dejado el año anterior para trasladarse a la capital francesa (lo mismo que Colmeiro), le presentará a Picasso. En septiembre Seoane viajará a Londres para participar de otro congreso, dedicado a la integración de las artes, conociendo allí, entre otros, a Fernand Léger, Henry Moore y Lucien Freud.

Indudablemente, la experiencia de esta estancia europea, implicará un proceso de absorción artística que dejará notoria influencia en Seoane a partir de su retorno a la Argentina. De ello destacaríamos especialmente la huella que le dejará la obra de Léger, inclinándose decididamente a composiciones en las que las líneas se desenvolverán libremente sobre las manchas de color, independizándose pero sin dejar de complementarse. Seoane citaría frecuentemente una frase de El Lissitzky en la que este afirmaba que “el color es una piel sobre un esqueleto”, indicando a la vez que su esfuerzo consistía, por el contrario, en señalar el

esqueleto sobre esa piel (Seoane, 1974). Las cubiertas de la editorial Botella al Mar ilustradas por Seoane a principios de los cincuenta darían cuenta de una geometrización que se evidenciaría cada vez más con el paso del tiempo⁵. Las tapas de la revista *Galicia Emigrante*, creada y dirigida por Seoane entre 1954 y 1959, mostrarán a las claras esta faceta⁶.

Características similares apreciaremos en varios de sus murales, otro de los ámbitos al cual Seoane se va a entregar de lleno a partir de mediados de los cincuenta. Indudablemente, los debates producidos en el congreso londinense sobre la integración de las artes había dejado impronta en su inquieto talento. El mural más antiguo de Seoane, de los que se conservan, fue el pintado al temple, entre finales de 1953 y principios de 1954, en la Galería Santa Fe, obra de los arquitectos José Aslán y Héctor Ezcurra, convencidos de la importancia de incorporar el arte mural a sus edificios. Indudablemente, en la larga lista de obras públicas realizadas por Seoane (más de medio centenar), dentro de la que más adelante incorporaría a los vitrales, sobresale la labor realizada en el Teatro General San Martín durante los primeros meses de 1957, para el que fue contratado por los arquitectos Mario Roberto Álvarez y Macedonio Oscar Ruiz. En el mismo realizó el imponente mural hecho en resinas sintéticas, *El nacimiento del Teatro Argentino*, de 11 metros de altura por 33 de ancho (fig. 2).

Para ese entonces, la carrera artística de Seoane en la Argentina no solamente gozaba de un amplio reconocimiento, sino también de una sustentabilidad económica necesaria para dedicarse sin sobresaltos a su tarea. En tal sentido fue decisiva la presencia de un nuevo espacio expositivo en Buenos Aires, la Galería Bonino, abierta en 1951 y en la que a partir de 1954 Seoane quedaría contratado de forma permanente, realizando allí varias exposiciones individuales y participando en otras colectivas. Bonino, que abriría sucursales en Río de Janeiro y Nueva York, se convirtió en un nuevo espacio para promover el arte de vanguardia. Junto al crecimiento de la misma, la obra de Seoane transitaría gradualmente hacia otras geografías, gozando de difusión internacional, tanto en pintura como en grabado.

Desde 1960, el matrimonio Seoane dará inicio a la costumbre de viajar a Europa con una frecuencia bianual, lo que le permitirá ampliar sus horizontes estéticos. En aquel año regresará, inclusive, a Galicia, aunque más significativo será el viaje realizado tres años después, que marcará el paulatino retorno de los Seoane a su patria chica y la concreción de residencia alternativa entre Buenos Aires y Galicia. Un año antes, en 1962, Seoane había recibido el galardón de artes plásticas más importante de la Argentina, el Premio Palanza, iniciativa del abogado italiano Augusto Palanza quien lo lanzó en 1947 conjuntamente con la Academia Nacional de Bellas Artes, y que tenía un carácter limitado y selectivo en la participación, premiándose en especial trayectorias y conjuntos, antes que obra suelta. Justamente la Academia incorporaría a Seoane como miembro de número en 1968. Este tipo de reconocimientos fueron dándose a ambas orillas del Atlántico, a la par de un incremento de actividades artísticas de todo tipo, exposiciones, ediciones literarias y de gráfica, emprendimientos decisivos para el arte en Galicia como la creación del Museo de Arte Contemporáneo "Carlos Maside", el rescate de la antigua fábrica de cerámica de Sargadelos, la participación en la conformación ideológica y concreción del Laboratorio de Formas⁷, de Edición do Castro, la recuperación del Seminario de Estudos Galegos, el Instituto Galego de Formación o el Laboratorio Xeolóxico de Laxe, emprendimientos todos estos en los que trabajó mano a mano con Isaac Díaz Pardo, y que propiciaron una dinamización desconocida en temas como el diseño industrial y la difusión de la cultura contemporánea en los años sesenta y setenta.

⁵ . Como se advertiría en *Libro de Tapas y Segundo Libro de Tapas*, ambos publicados por Seoane en Buenos Aires, el primero por Botella al Mar en 1953 (tirada de 75 ejemplares) y el segundo por Ediciones Bonino en 1957 (tirada de 35 ejemplares), con una selección de sus cubiertas en aquella editorial.

⁶ . Se verá en *Figurando recuerdos* (Editorial Citania, 1959, tirada de 45 ejemplares), que reunirá algunas de ellas.

⁷ . Entre diciembre de 2008 y marzo de 2009 se realizó en la Fundación Luis Seoane la exposición *Sargadelos Recuperado. El Laboratorio de Formas 40 años después*, comisariada por Xosé Díaz Arias de Castro.

La Fundación Luis Seoane. La vigencia de un legado trascendental (1979-2008)

El 5 de abril de 1979, en su vivienda de La Coruña, fallecía Luis Seoane. Las pertenencias del matrimonio que formaba con Maruxa se repartían entre esta residencia y la de Buenos Aires. Pasados los meses de inercia tras el repentino fallecimiento, Maruxa se puso manos a la obra para cumplir con el deseo de su marido, de que el grueso de la obra que aun conservaba fuera destinada a Galicia (más específicamente a La Coruña), en parte por el hecho de que una amplia mayoría quedaría indefectiblemente en la Argentina, en instituciones públicas que habían integrado las mismas a su fondo, como asimismo una amplia legión de coleccionistas que garantizaban la presencia en ese país. Esto al margen del amplio repertorio de obras públicas, ya parte indisoluble de la ciudad (aunque no se pudo evitar en algunas ocasiones la falta de tino de promotores y propietarios inmobiliarios que, ignorantes de su valor, destruirían algunos de sus murales), que haría aun más evidente su legado.

Maruxa comenzaría un largo y lento proceso consistente en ir trasladando las obras que habían quedado en el taller porteño del artista hacia Galicia, no sin antes dejar establecido un acto de generosidad más hacia la patria que les había acogido en el exilio: la donación de dos óleos a cada museo provincial de bellas artes de la Argentina, y un número significativo de obras gráficas a museos de menor envergadura.

El patrimonio de los Seoane que pasaría a Galicia incluiría también un amplio repertorio de dibujos, grabados, tacos para los mismos, carteles, bocetos para murales, libros y carpetas ilustrados, catálogos de exposiciones, y la porción más significativa de su biblioteca personal, incluyendo libros de arte y literatura que eran de su interés, sobresaliendo los dedicados por amigos del matrimonio como los de otros exiliados en la Argentina (Rafael Alberti, María Teresa León, Francisco Ayala, Arturo Cuadrado, y un largo etcétera), literatos y críticos argentinos de la talla de Julio Cortázar, Manuel Mujica Láinez, Romualdo Brughetti, Julio E. Payró y Córdoba Iturburu, y un amplio número de artistas rioplatenses de renombre, como Joaquín Torres García, Carybé, Américo Balán, Gyula Kosice, Libero Badii y Aldo Paparella, entre otros. Y de enorme relevancia por su cantidad y calidad, el amplio archivo de correspondencia personal, no solamente con las cartas recibidas sino también con copia de las enviadas. En estos detalles, calculamos previendo la trascendencia histórica de ello, se ve la mano de Maruxa: Seoane escribía sus cartas a mano, las cuales su esposa pasaba pacientemente a máquina, cuidando siempre de hacer copia utilizando papel carbón, lo que ha permitido de esta manera reproducir de forma completa el diálogo con numerosos amigos y personalidades de la época.

A la par de la tarea realizada por Maruxa en la concentración, conservación y organización de todo este patrimonio, la memoria de Luis Seoane y de su obra artística iba perviviendo a través de exposiciones y publicaciones a ambos lados del Atlántico. En Buenos Aires, la Academia Nacional de Bellas Artes, de la que había sido miembro de número como se indicó en el apartado anterior, publicó en 1981 una monografía sobre Seoane firmada por el crítico y amigo del artista Tomás Alva Negri (Alva Negri, 1981). En Galicia, y previo a la creación de la Fundación, podemos destacar la muestra realizada en 1991 en el Museo de Bellas Artes de La Coruña⁸, formada esencialmente por obra pictórica.

Mientras, Maruxa no cejaba en su empeño de dedicarse por completo a recoger, conservar y divulgar la memoria artística de su marido, gestionando a la par la posibilidad de concretar un proyecto que garantizase la pervivencia de todo su legado. A principios de los noventa se manejó la posibilidad de que el mismo quedase depositado en el Museo de Bellas Artes de La Coruña, al que previamente había donado varias obras (otras fueron a parar, por donación o venta, a algunas colecciones privadas de amigos cercanos a Seoane y a su viuda). La ingente tarea de Maruxa

⁸. Comisariada por Luis Rei Núñez.

derivaría, con el paso de los años, en la creación de la Fundación Luis Seoane en 1996, con el apoyo del Ayuntamiento de La Coruña. Se establecía así el marco jurídico para la conservación y difusión de la obra de Seoane en Galicia, recogiendo los estatutos la construcción de un edificio para guardarla y exhibirla.

Entre 1997 y 2003 la sede física de la Fundación se ubicó en el segundo piso de unas céntricas dependencias municipales del Ayuntamiento coruñés, en la calle Durán Loriga 10, instalación que no podía ocultar su carácter efímero. En el año 2003, un mes después del fallecimiento de Maruxa Seoane, el sueño se cumplía, y la Fundación inauguraba su nueva sede en un moderno edificio ubicado en la zona histórica de La Coruña, lindante con el puerto. El proyecto había cristalizado a partir de 2000, en que, tras celebrarse concurso, se adjudicó la obra al estudio de los arquitectos Juan Creus y Covadonga Carrasco. Se trataba de remodelar el antiguo Cuartel de Macanaz, edificio que databa de 1703 pero que había sufrido numerosas transformaciones con el paso del tiempo. Su elemento más notable, el Patio de Armas, serviría de eje sobre el cual se distribuirían las tres plantas del edificio y sus distintos espacios. Uno de los elementos más notables es la fachada nueva (fig. 3), a manera de gran hórreo, construida con granito y vidrio, material el primero utilizado en la mayor parte de las construcciones del Casco antiguo de La Coruña lo que le permitió una adecuada integración al entorno. Entre los espacios (figs. 4 y 5) se incluyeron salas de exposición permanente y temporales, otras destinadas a la obra gráfica y dibujos de Seoane, almacenes, zona de personal, oficinas, biblioteca y centro de documentación, y hasta un pequeño espacio destinado a muestras relacionadas con el libro y la edición⁹.

La labor de la Fundación, a la par de conservar y difundir la obra de Seoane, produciendo la oportuna revisión de las múltiples facetas de su trayectoria, tenía como objetivo promover el arte y la cultura contemporánea, idea que el artista hubiera apoyado indudablemente como iniciativas de una institución a él vinculada. En este sentido, las realizaciones han sido y continúan siendo abundantes. Respecto de su propia obra, desde la creación de la Fundación y, sobre todo, en el último lustro, a partir de la inauguración del nuevo edificio, se han producido numerosas exposiciones parcializadas de Seoane al margen de la exposición permanente de sus obras en la Fundación. Así, su obra gráfica¹⁰, carteles¹¹, dibujos¹², labor editorial¹³ y producción literaria y crítica¹⁴ han sido estudiados y exhibidos en los últimos años. Las ediciones facsimilares de libros publicados en Buenos Aires por Seoane, en especial los ilustrados y de tiradas limitadas como *Homenaje a la Torre de Hércules* (Editorial Nova, 1944, edición de 400 ejemplares), *Figurando Recuerdos* (Editorial Citania, 1959, tirada de 45 ejemplares) o *Retratos furtivos* (Editorial

⁹ . Para ampliar la información sobre el edificio y los ámbitos de la Fundación, remitimos al enlace “Arquitectura de la Fundación” situado en la web de la misma: <http://www.luisseoanefund.org/>

¹⁰ . Sobresalen *Escritura Gravada. Xilografías de Luis Seoane*, comisariada por Rosa Espiñeira Pan y llevada a cabo en la primitiva sede de la Fundación Luis Seoane, entre octubre y diciembre de 2000. Asimismo, la exposición *Luis Seoane Grafista*, realizada inmediatamente después bajo el comisariado de Josep Salvador, entre este último mes y marzo de 2001, en el IVAM de Valencia, que ampliaba el material expositivo a libros, revistas y discos ilustrados, además de carteles.

¹¹ . Destaca la exposición *Luis Seoane. Obra cartelística*, llevada a cabo en la primera sede de la Fundación, entre octubre y noviembre de 1998.

¹² . Debemos mencionar la exposición *Itinerarios do trazo. Debuxo e ilustración de Luis Seoane*, en la nueva sede de la Fundación, entre junio y septiembre de 2007, comisariada por Valeriano Bozal. Fue, junto a la muestra *Buenos Aires. Escenarios de Luis Seoane*, realizada poco después, uno de los proyectos expositivos conmemorativos del 10º aniversario de la Fundación Luis Seoane.

¹³ . Sobresale: Axeitos y Seoane, 1994.

¹⁴ . Destacamos: Braxe y Seoane, 2007. Este libro recopila casi dos centenares de escritos de Seoane sobre arte internacional, argentino y gallego.

Brújula, 1968)¹⁵ complementaron editorialmente la labor que fueron cumpliendo paulatinamente los catálogos de las muestras.

Las exposiciones no se limitaron exclusivamente a analizar la obra de Seoane en sí misma, sino también a hacerla convivir con la de otros artistas de su tiempo y entorno; producto de ello fueron proyectos llevados a cabo en la Fundación como *Seoane e a vangarda. Os seus mestres, os seus amigos* en 2003¹⁶; *Diáspora. 10 artistas galegos no exilio latinoamericano 1930-1970* en 2005¹⁷; o *Do primitivo na Arte Galega ata Luis Seoane. Procesos de creación artística e de identidade nacional* en 2006¹⁸. Fuera de la sede coruñesa, la obra de Seoane campeó en dos proyectos importantes llevados a cabo en el Centro Gallego de Arte Contemporáneo (CGAC) en Santiago de Compostela, uno vinculado exclusivamente a su obra, y otro colectivo en el que se incorporó con fuerza propia. En este último caso estamos haciendo referencia a la excelente y necesaria muestra *A Galicia Moderna*, llevada a cabo entre diciembre de 2004 y marzo de 2005¹⁹.

La exposición *Luis Seoane* en el CGAC estuvo coordinada por Valeriano Bozal, y se realizó entre diciembre de 1999 y febrero de 2000. Incluyó una visión amplia de la obra de Seoane, conformada esencialmente con obras de la Fundación, de otras instituciones y de colecciones particulares gallegas, integrando óleos, gouaches, acuarelas, dibujos y grabados. Esta exposición tendría una característica peculiar que marcó un nuevo rumbo: cruzaría el Atlántico, para inaugurarse en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (MAMBA) y en el Museo Provincial de Bellas Artes “Emilio Caraffa” de la ciudad de Córdoba (Argentina) al año siguiente. En ambas sedes se sumaron obras de instituciones y colecciones privadas de aquel país, aunque en una cantidad limitada. Esta muestra fue la que reanudó un vínculo gallego-argentino que se había debilitado tras la muerte de Seoane en 1979, dividiéndose la difusión y revalorización de su obra entre dos aguas que corrían paralelas (con más fuerza en Galicia) pero que estaban obligadas a confluir y establecer una única corriente.

La visión casi exclusivamente “galleguista” y en algunos casos “española” que se había dado a su obra en los proyectos que se venían realizando en Galicia desde hacía décadas, sumado al reverdecer del contacto con Buenos Aires, ciudad natal de Seoane en la que desarrolló lo más significativo de su obra, derivó en la intención de la Fundación de concretar para 2007, con motivo del 10º aniversario de la institución, la realización de una exposición que se alejara de esa visión local de su obra para dar a conocer, teniendo como eje central su obra, la capital argentina, su arte y su cultura, trazando un acercamiento a lo que fue la Buenos Aires que vivió y sintió Luis Seoane.

Esta idea cristalizó en la realización de la exposición *Buenos Aires. Escenarios de Luis Seoane*, bajo la coordinación de quien esto escribe y del historiador Miguel Anxo Seixas Seoane, en la que vimos conveniente proponer e ilustrar, a través de un muestrario de piezas, una serie de contextos porteños en los que Seoane había sido protagonista decisivo. La definición del proyecto expositivo y los contenidos del libro editado para la ocasión (Gutiérrez Viñuales y Seixas Seoane, 2007) (fig. 6) fue el producto de un debate de ideas y un resolver dudas entre gallegos y argentinos que trabajamos en él. Unos y otros veníamos planteándonos interrogantes diferentes, y la necesaria creación de un terreno de diálogo propició que ambas partes pudiéramos saber más de cosas propias del campo de acción e investigación de la otra, aspectos que muchas veces habíamos leído sin comprender o captar del todo su esencia, y descubrir

¹⁵ . En 1989 (por Edición do Castro), 2003 (por la Fundación) y 2004 (por la editorial valenciana Media Vaca) respectivamente.

¹⁶ . Comisariada por María Luisa Sobrino Manzanares, se llevó a cabo entre mayo y julio de 2003.

¹⁷ . Se organizó conjuntamente con el MARCO de Vigo, donde se exhibió entre mayo y septiembre de 2005, mientras que en la Fundación Luis Seoane fue entre septiembre de 2005 y enero de 2006. El comisario fue Carlos López Bernárdez.

¹⁸ . Entre octubre y diciembre de 2006, comisariado por José Manuel B. López Vázquez.

¹⁹ . Comisariada por Antonio Bonet Correa.

nuevos ámbitos de reflexión. Entre los aportes más significativos del trabajo, destacaríamos especialmente la labor de inventariado de la obra mural de Seoane en Buenos Aires, pasando de los casi treinta murales recogidos por el propio artista en su libro *Arte mural. La ilustración* (Seoane, 1974), a concretar un listado y fotografiar más de cincuenta. Asimismo, la detallada y amplia revisión cronológico-biográfica que corrigió y completó las existentes hasta la fecha de la muestra. Acercándose el año 2010, en el que se celebrará el centenario del nacimiento de Luis Seoane, su obra no solamente mantiene inalterable su vigencia, sino que se consolida como un referente vital en la historia del arte argentino y español, y como el artista del exilio de mayor trascendencia en Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Alva Negri, Tomás. *Seoane*. Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes, 1981.

Axeitos, Xosé Luís, y Seoane, Xavier (coord.). *Luís Seoane e o libro galego na Arxentina (1937-1978)*. La Coruña, Diputación de A Coruña, 1994.

Braxe, Lino; Seoane, Xavier. *Luís Seoane, textos sobre arte*. Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2007.

Gutiérrez Viñuales, Rodrigo; Seixas Seoane, Miguel Anxo (dir.). *Buenos Aires. Escenarios de Luis Seoane*. La Coruña, Fundación Luis Seoane, 2007.

Kantor, Manuel. *De Munich a Nüremberg*. Buenos Aires, Edición del Autor, 1946.

Seoane, Luis. *Arte Mural. La Ilustración*. Buenos Aires, Sudamericana, 1974.

ILUSTRACIONES

1. Luis Seoane (Foto: Archivo Fundación Luis Seoane).
2. Luis Seoane. *El Nacimiento del Teatro Argentino* (1957). Mural en resinas sintéticas, 11 x 33 mts. Teatro Municipal General San Martín, Buenos Aires (Argentina). (Foto: Néstor Paz).
3. Arqs. Juan Creus y Covadonga Carrasco. Fachada de la Fundación Luis Seoane, La Coruña (2000-2003).
4. Fundación Luis Seoane. Sala de exposición temporal en planta baja (Foto del autor, diciembre de 2007).
5. Fundación Luis Seoane. Sala de exposición permanente en la primera planta (Foto del autor, diciembre de 2007).
6. Libro-catálogo editado con motivo de la exposición *Buenos Aires. Escenarios de Luis Seoane*, octubre-diciembre de 2007.